

El Demócrata.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA.

Se publica los Domingos.

AÑO IV.

Suscripción.

España 3 meses. 2 pesetas.
" 1 año. 7 " "
Extranjero. 11 " "
Ultramar. 15 " "
La correspondencia al director del periódico El Demócrata, STA. CLARA-2-pral.

DIRECTOR:

Arturo Vinardell Roig.

Anuncios: En la página 1.ª a 2 rs. línea.—En la página 4.ª a 1 rs. línea corta.—A los Sres. suscritores rebajas convencionales.
Comunicados: De 1 a 30 rs. línea, á juicio de la Administración.
Dirigirse á la administración STA. CLARA-2-pral. ó á la imprenta de este periódico.

N.º 147.

Reclamos.

Cepas Americanas resistentes á la filoxera. RIPARIAS.

Las hay de venta á seis pesetas el ciento de á 50 centímetros de largo cada una en el criadero de D. Sebastian Vergés y Roig en Castelló de Ampúrias. (11-13)

AMIS UNAL

FOTÓGRAFO.

Calle de Abeuradors, núm. 7.—Gerona.

Vistas Estereoscópicas, cercanías de Gerona, á 2 reales una.

Albums de 12 vistas, elegante encuadernación, á 50 reales uno.

En dicho establecimiento se retrata por procedimiento instantáneo y se hacen retratos de todas clases y tamaños, reproducciones, vistas, foto-grabados, etc., etc.

Los pedidos se pagan al efectuarlos.

RELOJERIA

de

DOLORES BABORÉS DE SOLA.

Pórticos de la Plaza de las Coles, 26
GERONA.

Gran surtido de relojes de todas clases,
(Especialidad en composturas.)

MAQUINAS PARA COSER

DE

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER,»

LEGÍTIMAS.

Se adquieren por 10 Reales semanales sin entrada, ni adelanto ni aumento

Abeuradors, 8 GERONA.

Ingenieros, 4 FIGUERAS.

EL PORVENIR.

Tienda de efectos de escritorio y papelería
á cargo de

PEDRO PUIG.

Cort-Real, número 1.—Gerona.

FÁBRICA DE PAÑOS.

Berja (Provincia de Almería.)

Las condiciones de esta fábrica son las más á propósito para obtener las mayores utilidades. Situada en las inmediaciones de la localidad, y está montada perfectamente con toda la maquinaria necesaria para la fabricación de paños, lo mismo para tintado é hilado, que para el tejido, aparejo, etc. Como motor se emplea una rueda hidráulica, y para casos que fuese necesario, hay una MÁQUINA DE VAPOR DE DOBLE PRESIÓN.

Las aguas son claras y abundantes. Las lanas, conocidas de todos, se encuentran en este Distrito á precios ventajosos y en cantidad bastante al surtido de la fábrica esclusiva en el país.

La mencionada fábrica se ARRIENDA ó se VENDE, y su dueño no tiene inconveniente en asociarse con persona inteligente y de buenos informes, que la dirija y aporte capital.

Para todo ello dirijanse proposiciones á Don JOSE MARIANO VILLALOBOS, Calle de los Gallardos en BERJA. (9-10)

SOMBRERERIA

DE

JOSÉ SENDRA

Plaza de la Constitución 11.

Gran surtido de sombreros de todas clases y precios (para caballeros desde 6 á 20 pesetas.)
Ultimos modelos para Señora, Señorita y Niños.

Precios reducidos.

ELIXIR DEPURATIVO VEGETAL DE FERRÁN

(Eficaz para la curación de enfermedades provenientes de la impureza de la sangre. Evita las congestiones y apoplejías.)

Véase la 4.ª plana.

SUBASTA.

Se anuncia subasta para el día 29 del corriente á las 11 de su mañana, de 2 magníficas Arcas para guardar caudales forma á la inglesa, de varios objetos de escritorio y de créditos á favor del «Banco de Gerona.» Tendrá lugar el acto en esta Ciudad y en el despacho del referido «Banco de Gerona,» calle de Zapatería Vieja número 4, bajos.

Gerona 26 Enero 1884.

Gerona 27 de Enero de 1884.

Nada tenemos que añadir.

Con este epígrafe publica nuestro colega *El Globo* un expresivo artículo que hacemos nuestro con mucho gusto.

Dice así;

«En la segunda columna de la segunda plana del número que publicamos el 28 de Setiembre del próximo pasado año, decíamos lo siguiente:

«Es que aquí se ha transigido y se transige con los hombres; pero ni se ha transigido, ni se transigirá con las ideas. Y la última prueba de esto no ha de tardar. La tendremos cuando, tras nuevo gabinete fusionista, remendado con descoloridos retazos de la izquierda y no más fecundo que los anteriores, vuelvan los conservadores al poder.»

Nos hallamos en el caso que hace cuatro meses preveíamos. Al poder han vuelto los conservadores, y ni una idea democrática convertida en ley, ni siquiera una idea liberal está ahí para desmentirnos.

Jamás circunstancias tan ventajosas se han ofrecido á los partidos liberales, y hasta á los partidos democráticos, para plantear prudentes y meditadas reformas los principios de su credo. La tranquilidad y la sensatez del país han sido admirables. Los que han querido producir en él una agitación, á que no estaba dispuesto, han visto frustrados sus deseos. La prensa ha sido modelo de cordura, no ya comparada con la de otras épocas de libertad ó de tolerancia, sino con la de las épocas conservadoras. Los periódicos que han querido vivir explotando el escándalo y la

bullas, han muerto ante la indiferencia del público. Una insurrección gravísima del ejército no ha tenido por vez primera eco alguno en el pueblo.

Cierto que ha habido esa insurrección militar; pero el ejército estaba y está siempre sometido á la misma ley, á la Ordenanza. Para él no hay épocas de más ni de menos libertad. Todas son lo mismo, y esas faltas contra la ley provienen de causas que no tenemos para qué analizar ahora, pues que á su tiempo lo hicimos; pero que, seguramente, no dependen del carácter de una situación política.

Con esa tranquilidad en la nación gobernó dos años y medio el Sr. Sagasta; han gobernado tres meses los hombres de la izquierda y el Sr. Posada; y al cabo de ese tiempo han vuelto los conservadores, nó para resistir, porque nadie ataca; nó para consolidar las reformas hechas, pues que no hay tales reformas; sino para estorbar, para impedir que esas reformas se realicen.

Han pasado tres años, durante los cuales la nación no ha vivido, pues que vivir es progresar; sino que simplemente ha vegetado, nutriendo todo su organismo con la sávia de la legalidad conservadora.

En el trabajo de auxiliar la evolución de nuestra patria hácia un nivel superior en su vida política, hácia la realización del derecho de todos, como medio seguro y necesario de dignidad y de progreso, nos encontramos ahora como al principio de nuestra tarea.

¡Qué decimos como al principio! Más abajo todavía. Porque este gabinete formado anteayer por el Sr. Cánovas, es más reaccionario aún que cuantos ha presidido hasta ahora este señor. Y esto no lo decimos nosotros: lo ha dicho *La Unión*, periódico ministerial.

Pues bien; previendo lo que anteayer ha ocurrido, decíamos en la plana primera, columna primera del lunes 24 de Setiembre de 1883:

«No; mientras tengamos medios para defender nuestras ideas en el terreno legal, para propagarlas en la opinión, para esperar de los esfuerzos de ésta el triunfo de nuestros principios, nosotros no abandonaremos nuestros procedimientos gubernamentales.»

Lo que hay es, que así como antes, rechazando todo prejuicio que la pasión hubiera podido hacernos formar, no presumiáramos resistencias sistemáticas á los esfuerzos de la opinión, ni al espíritu de la democracia, y esperábamos que la política fuese desde una situación conservadora á una situación liberal y de ésta á una situación democrática, hoy, al ver interrumpida bruscamente esa evolución, y al notar su retroceso, desde la insignificante reforma legal que la libertad ha conseguido bajo esta situación (nos referimos á la del señor Sagasta), á la depresiva y mezquina legalidad conservadora, nos convenceríamos de que esas resistencias sistemáticas existen, y que con ellas es de todo punto imposible el procedimiento racional y patriótico de la evolución.

Adjudicarnos voluntariamente el papel de Sísifos políticos, y subir fatigosamente una y otra vez cargados con los principios

democráticos la escarpada pendiente de la legalidad restauradora, para que aquellos, empujados por una fuerza ciega, rueden de nuevo el fondo del abismo, sería en nosotros abnegación tal, que se confundiría con la más necia cándidez.»

Esto decíamos hace cuatro meses, presintiendo los acontecimientos políticos.

Hoy, que esos acontecimientos han llegado, nada tenemos que añadir.»

Ni nosotros tampoco.

DISCURSO

pronunciado por don Emilio Castelar en el Congreso de los Diputados.

(2.ª PARTE.—Sesión del día 15.)

Señores Diputados: Ayer os dije cuál era nuestra actitud en estos momentos. Siendo este gobierno un progreso en el camino de la libertad, nosotros, que fuimos optimistas y benévulos con el gobierno anterior, es natural y lógico que lo seamos con el presente. Hoy voy á tratar del viaje del rey á Alemania.

Señores, sobrevino este verano un hecho, que nos reveló cómo el partido á la sazón gobernante convertía el odio hácia la democracia universal en verdadero sistema político. Este gravísimo hecho, por mí el más trascendental y significativo de la década última, fué, ya lo habeis adivinado, el viaje de nuestro rey á las maniobras militares de Alemania. Existen principios internacionales de progreso, como existen principios internacionales de retrogradación. Y así como hubo una Santa Alianza de los déspotas antiguos en la noche tristísima del año 15, alianza que puso los cetros y las espadas á servicio de la reacción universal, hay otra superior alianza de las inteligencias proféticas y de las almas grandes, que ha puesto algo superior á los cetros y á las espadas, las ideas, á servicio de la democracia universal. Y así como los déspotas pusieron entre sus principios la existencia indispensable de una monarquía tradicional y legítima en Francia, los pueblos han puesto entre sus principios también la existencia indispensable de una República democrática y liberal en Francia. La influencia del Estado francés en este viejo continente, solo puede compararse á la influencia de los Estados Unidos en el nuevo continente. Haced de la América sajona un Brasil, y toda la América sería imperial, como es hoy republicana. Poned la reacción en Francia, y todo el continente europeo será reaccionario; poned la libertad en Francia, y todo el continente europeo será liberal. No existe medio alguno de impedir esto: porque podrá la fuerza quitar á Francia sus provincias más sólidas y más amadas; pero no podrá quitarle, nó, su posición única en el centro de nuestra Europa, su lengua universal, comunicativa de las razas del Norte con las razas del Mediodía; su ingenio ático, que arranca las

así á las teocracias religiosas como á las aristocracias científicas, y las pone al nivel del sentido común y las hace levadura de la vida; su espíritu, verdaderamente humanitario, por cuya virtud, mientras la revolución de Inglaterra queda pura y simplemente una revolución inglesa, con haber fundado el primero entre los Parlamentos, y la revolución de América, pura y simplemente una revolución americana, con haber fundado la primera entre las democracias, la revolución francesa de 1879 ha sido, es, y será eternamente, la revolución universal. Y esto que sucede hoy, ha sucedido en todo tiempo, desde la caída del imperio romano y la fundación del nuevo mundo europeo. Las cuatro mayores cosas de la historia moderna son, el

Imperio, que da la unidad material a la Europa cristiana; el Pontificado, que le da la unidad espiritual; la paz de Westfalia, que sustituye al pacto de Carlo Magno la libertad religiosa, derivada del protestantismo; y la revolución, que promulga los derechos naturales del hombre y la soberanía política del pueblo. Pues bien, el Sacro Imperio Romano de la Edad Media se fundó por Carlo Magno y los carolingios; la unidad pontificia y su independencia en Roma se organizó por las donaciones de Pipino y por la orden de Cluny; la paz en Westfalia se formó reconociendo la tolerancia entre los pueblos luteranos y los pueblos católicos y cerrando las guerras de religión por Richelieu y Mazarino, que, cardenales, se opusieron a la intolerancia católica, y ministros franceses, sirvieron a los Estados protestantes; y la revolución, que haroto las cadenas de los siervos y ha promulgado el derecho de los hombres, obra ha sido de Francia, que la proclamó en el Sinaí de la Constituyente y la divulgó por el mundo con las titánicas legiones de su Convención. Un grande orador ultramontano lo decía desde esta misma tribuna con maravillosa elocuencia. Francia se hace hombre, como el Verbo, para propagar todas las grandes ideas modernas. Carlo Magno fué la Francia hecha hombre para propagar la idea católica. Voltaire fué la Francia hecha hombre para propagar la idea filosófica; Napoleon, la Francia hecha hombre para proclamar la idea revolucionaria. Y yo añado ahora: como Francia desde sus últimas guerras, para mí, que siempre he soñado con la insurrección de Polonia, interpuesto mi pobre palabra de súplica entre las victorias de Inglaterra y los dolores de Irlanda; que creo grande a mi siglo, por haber redimido a Grecia y fundado como naciones independientes Serbia y Rumania; que sentí como un luto de mi hogar, al comienzo de mi adolescencia, en 1848, la muerte de Milan, de Venecia, de Roma, y saludé su resurrección como una Pascua del humano espíritu; para mí, Francia tiene hoy, despojada por la conquista, y nada más que por la conquista, de Alsacia y de Lorena, el prestigio de su infortunio, para el cual habrá grandes simpatías en todos aquellos que no confunden la razón y sus imprescriptibles derechos con los triunfos de la violencia de la guerra. (¡Bien, bien!)

No imputaré a ningún gobierno español, á ninguno, la idea de sistemática hostilidad á Francia y á sus instituciones republicanas. La diferencia entre la forma de nuestro gobierno y la forma del gobierno francés, jamás obstó á que anudaran estrechas relaciones ambos pueblos, cuando las creían oportunas y convenientes. Carlos IV y su ministro Godoy pudieron sustentar una cordial alianza con la República francesa del Directorio, sin abdicar ninguna de sus facultades absolutas; como antes, mucho antes, Felipe IV y su ministro Haro, pudieron disputar á Francia el favor con la República inglesa de Cromwell, sin que por tal empeño pudiera creerseles traidores á la institución que personificaban ó que servían. Pero conviene á una buena política internacional no poner las apariencias del lado de las sospechas; como conviene también á una buena política internacional, no hacer nada, no intentar nada, cuya utilidad resulte dudosa, ó cuyas desventajas superen, y en mucho, á las ventajas. Nadie puede dudar hoy, que todos aquellos á quienes contraría una República en Francia, y son muchos y poderosísimos, se aprovechan de la enemiga que la guerra sembró entre las dos grandes potencias centrales, para convertir bien ó mal de su grado á la imperial Alemania, en formidable núcleo de coalición monárquica y reaccionaria contra las instituciones francesas. Los que más debían callar este intento, los monárquicos exagerados de la nueva monarquía italiana, no se recatan para decirlo y publicarlo, sin comprender, en su ceguera realista, cuán unidos y coordinados íntimamente hoy están los intereses de la independencia italiana con los intereses de la República francesa, obra de un solo y mismo espíritu. Las pasiones reaccionarias, bastante ciegas, como todas las pasiones humanas, para ocultar el establecimiento y arraigo de una democracia republicana en el centro de Europa, pueblo de muchos habitantes y amplio territorio, imaginan cosa fácil evocar contra la nueva forma de gobierno, deleznable como todos los organismos en sus comienzos, una coalición cual aquella del 93, tan tristemente purgada por los ejércitos realistas, rotos en Jommampes y en Valmy al son de la Marsellesa, y más caramente purgada todavía por Luis XVI, decapitado en la guillotina por los irremediables descaños de una gigantesca lucha. Yo conozco muy bien desde las alturas del gobierno, y con la experiencia y la responsabilidad del poder, se desvanecen tales utopías y se abuyenta la posibilidad de una coalición monárquica contra la República; mas no había para qué poner las apariencias, repito, del lado de las sospechas, ni para qué mandar al rey nuestro, aislado de las grandes monarquías europeas, saltando sobre

la República francesa y sus recelos allende la línea del ensangrentado Rin y sus victorias: que tal viaje, aparte ciertas aparatosas satisfacciones, escasamente colmadas, como diré más tarde, no podía reportarnos ninguna utilidad capaz de compensar los peligros sembrados, como otros explosivos torpedos en todas sus vías y en todas sus estaciones, según han demostrado, para desgracia de todos, los tristes sucesos sobrevenidos, los cuales han estado á punto de traernos catástrofes muy grandes, evitadas, más bien por los favores de la celestial Providencia, que por la mesura y la sensatez de vuestra política.

Y no deben las grandes resoluciones públicas aquilarse tan solo por el aspecto de su inmediata utilidad, sino que deben verse por el aspecto de su circunstancial y pasajera, pero importante, importantísima oportunidad. Y nada más inoportuno por el estado de la política exterior, que aquel viaje regio. Veamos sus inconvenientes interiores, que son muchos. Estalla, señores, una sublevación militar: vuelve la indisciplina, con tantos esfuerzos ahogada por la República y su gobierno; funcionan los consejos de guerra; huelgan por una disposición ministerial todas las garantías constitucionales; surge una crisis en el gobierno; descienden los valores públicos y ascienden las desconfianzas universales; enconan los partidos sus odios, comienzan las venganzas y persecuciones, precursoras ó complementarias de una guerra civil; y en estado tal de angustia y de zozobra, el jefe de nuestro poder ejecutivo y sus ministros se apartan, como si entonces no debieran componer, más que en otro caso, un solo cuerpo y animarse de un solo espíritu; la sanción real se suspende como si quisiera demostrarse prácticamente á los republicanos su inutilidad; suscítanse sospechas en toda la izquierda de nuestra opinión nacional respecto á la vuelta de tiempos como aquellos en que nuestro gobierno se convertía en campo de Agramante, donde luchaban las influencias francesas con las influencias británicas, y el problema todo de nuestra política pasa por un período larguísimo de retardo, cuando la paz perturbada, la libertad herida, la fuerza puesta en grandes quebrantos, la general ansiedad podían y necesitaban supremos, prontos y enérgicos remedios que calmasen una tan grande agitación, dañosa, cual todas las agitaciones inmoderadas y estériles, así á los intereses morales como á los intereses materiales de nuestra patria. La nación española repugnó el viaje de sus reyes siempre. Y tenía razón. El viaje de Carlos I á Flandes y Alemania costó la guerra de las Comunidades; y el viaje de Fernando á Bayona y Valencia, la guerra de la Independencia. Todas las Constituciones, desde la Constitución de 1812 hasta la Constitución de 1837, desde la Constitución de 1837 hasta la Constitución de 1845, y desde la Constitución de 1845 hasta la Constitución de 1869, todas las Constituciones prevenían que no pudiese viajar el rey por extrañas tierras sin permiso expreso de las Cortes. El que se haya quitado en la Constitución del 76, no quiere decir que se haya perdido por completo su recuerdo y su espíritu. Yo tengo la evidencia de que si el viaje se consulta con las Cortes, lo hubieran las Cortes reprobado, como cosa que saliendo muy bien había de resultar inútil; y en política no debe correrse ni el más mínimo albur por la más feliz, más inocente y más regocijada inutilidad. Así, lo declaro y lo repito, creo que pocas veces, en mi vida parlamentaria he interpretado con tanta fidelidad la conciencia y la voluntad entera de mi patria, cual diciendo como digo ahora, que repueba por completo el inútil y desalentado viaje regio por Alemania. Y la conciencia general no me dejará mentir. (Muy bien, muy bien.)

EL SEÑOR PRESIDENTE: Señor Castelar: en las últimas palabras de S. S. me ha parecido oír alguna poca correcta.

EL SR. CASTELAR: No se alarme el señor presidente; no brillo ciertamente por mi devoción al monarca; pero para tranquilizar á S. S., le digo que tratándose de una cuestión exterior, no diré una palabra que moleste ni ofenda al jefe del Estado de España ni al gobierno de Alemania.

Pero si resultaba el viaje inoportuno y hasta peligroso, por el estado incierto de la política española, todavía resultaba mucho más inoportuno y mucho más peligroso por el estado incierto de la política europea. Pocas veces han ofrecido un cariz tan sombrío y tempestuoso los horizontes de nuestra Europa, cargada aún con relámpagos continuos como este verano último. Anhelos, angustias, agonías experimentaban las grandes inteligencias que se dedican, humanas y caritativas, á evitar los desastres de una guerra universal. Todo la indicaba y en todas partes la temían. Alejandro III acababa de ceñirse la corona de Yvan el Terrible á la sombra del Kremlin, como un caballero andante que vela sus armas y sus arreos para entrar en los combates ciclopeos; los cosacos del Don se acertaban sigilosamente á las fronteras occidentales del Imperio moscovita y se repartían en temi-

bles posiciones estratégicas sobre la yerba Polonia, donde parecen llamados á herirse y degollarse por una fatalidad providencial entre sí los hijos y herederos de los déspotas, que consumaron la proterva desmembración de una viva y heroica nacionalidad; abrían sus fauces los reptiles todos del Imperio alemán y lanzaban silbos de huracanes próximos en los aires por luctuosas tristezas asombrados, arremetiéndose con Francia é imputándole una responsabilidad fantaseada en sucesos tan clásicos y propios de esta nuestra España, como los sucesos de Agosto; espiraba el Borbon último francés en el destierro y parecía dibujarse por una ilusión óptica sobre aquel paño flordelisado, que hace tiempo solo envuelve cadáveres, los esbozos de una coalición reaccionaria universal contra el gobierno republicano; las apariciones de los primeros tácticos germanos en las líneas de los Vosgos y de la Liguria, por donde ha de comenzar todo encuentro entre los más temibles beligerantes de futura contienda, esparcían zozobras sin cuento, en los ánimos sin reposo; enconábase todo el problema oriental por las rivalidades entre los eslavos y los alemanes de Bohemia, por la insurrección de los croatas en Agram y en las fronteras militares de Croacia y Hungría, por las fiestas de los polacos á Sobyeki, prohibidas en los dominios de Berlin y Petersburgo, por el mal humor de Rumania, maltrata en las últimas conferencias sobre las líneas del Danubio, por las repugnancias de Bulgaria y su príncipe á la tutela de Rusia, por la rivalidad guerrera entre las dos dinastías históricas de Serbia, sostenida la rebelde y destronada en el apoyo de todo un príncipe de Montenegro, por la entrevista del gran estadista inglés Gladstone con los emperadores de Rusia y los reyes de Dinamarca, oponiendo una especie de alianza entre los pueblos del Occidente y del Norte á la especie de alianza urdida entre los imperios del centro; por tantas y tantas concausas ajenas á nuestros intereses, y que por lo mismo aconsejaban á la nación española una grande abstención, como cumple á su geografía y á su historia, las cuales no permiten que nos dejemos coger de ningún modo en las ruedas de las complicaciones europeas, cuyas dificultades nos preservan á una los espléndidos mares y los altos montes hispanos, con tal que tengan los gobiernos asomes no más del instinto rudimentario de la propia conservación que salva y guarda siempre á las naciones. Para nadie podía ser un misterio y menos para nuestro gobierno, cómo las maniobras militares germanicas ocultaban el propósito de revistar á los vasallos directos é indirectos, á los parientes próximos ó lejanos del emperador Guillermo. Como pariente próximo iba el futuro jefe de la casa de Hannover, alemán por todos los cuatro costados, príncipe de Gales; como vasallo directo el pobre y casi mediatizado rey de Sajonia; como vasallo indirecto el rey de Serbia, un miloch á quien las propensiones de Rusia por el Montenegro imponen triste complicidad con Alemania; como vasallo estaba invitado aquel rey de Rumania, un Hohenzollern, por consecuencia una especie de rey alemán sobre las riberas danubianas, á quien la separación de su Transylvania reunida con la corona de San Esteban, le impone una enemiga irreconciliable con Austria, pero á quien la incontrastable autoridad de su casi soberano el emperador de Alemania le impone una imposible amistad con su eterna enemiga; de suerte que las maniobras militares resultaban una fiesta de familia como la celebrada en otros días por nuestros grandes de España, Tellez, Girones, La Cerdas, Carvajales, Mendozas y Aguileres; fiesta de familia donde nada tenía que hacer un rey como el de España, y mucho menos si por sus venas corre la sávia que únicamente nutre su poder, la sangre de los Borbones.

Señores, todo nos aconseja, todo, abstención fuera y dentro paz. A la saludable abstención, señores, nada tan contrario como una peregrinación del monarca y su ministro por las cortes europeas; y á la paz nada tan opuesto como una increíble asistencia temerariamente á maniobras militares al inaugurarse por las riberas rumanas aquel gigantesco monumento erigido en conmemoración y apoteosis de las victorias de Alemania sobre Francia y en vísperas de celebrarse aquel centenario de Lutero, á quien movió en su resolución y en su reforma y en su protesta, mucho más un disentiendo del pontífice y su Iglesia por la disciplina y por la fé, un odio heredado de Arminio, de Genserico, de Alarico, á nuestra raza y á nuestra gente, y á nuestra sangre, y á nuestra religión, y á nuestro culto, y á todo lo latino en general, y especialmente á todo lo español; tierra y alma, Estado y doctrina, tradición y creencias. ¡La intervención directa en los asuntos europeos! ¿Conocéis algo que nos haya sido más funesto? A fines del siglo décimo quinto estaba descrita por la Providencia en los mares la política conveniente á España y Portugal, naciones coloniales por su posición extrema en el antiguo mundo.

¡Ah! Diríase que Dios, como había sembrado en los primeros días de la Creación el espacio de astros para que narrasen su gloria, sembraba en aquellas primeras horas del Renacimiento los mares de islas y mundos para que premiaran nuestra fé y nuestra constancia en la guerra de siete siglos. Una misma generación llegaba con el hallazgo de las Indias occidentales á Barcelona, con el mundo de lo porvenir, América, y el mundo de lo pasado, Asia, en sus veloces caravelas, y mientras surgían de las ruinas seculares las estatuas antiguas con la miel del Hible en sus labios, alzábanse trayendo la tradición y la historia, por las selvas vírgenes surgían los hombres de la Naturaleza trayendo la libertad y la vida; y la expedición del portugués Magallanes, que circundaba el planeta, se concluía por la expedición de Elcano, con lo cual no solo sembrábamos, españoles y portugueses, de tierras desconocidas el mar, sino de ignoradas constelaciones el cielo en aquella fiebre de creación. (Ruidosos aplausos.)

Los reyes católicos habían casado á sus hijos mayores en Portugal para que sumaran las coronas peninsulares sobre una sola cabeza, y á sus hijos segundos en Flandes é Inglaterra para que les procurasen alianzas. Desventura entre tantas desventuras la muerte de D. Miguel, hijo de nuestro infante D. Juan, que había de heredar las tres coronas de Aragón, Portugal, Castilla; herencia verdaderamente salvadora, bien al revés de la traída por doña Juana con sus derechos al Milanésado y á Borgoña, con su posesión de Flándes y Austria, con sus aspiraciones al trono de Alemania, la cual herencia desgraciadamente nos lanzaba en todas las guerras europeas y enflaquecían con una increíble decadencia, en cuyas tristezas perdidos con la sangre y su calor, el alma y sus ideas. Al resplandor de esta enseñanza los políticos verdaderamente previsores solo deben aconsejar la concentración dentro de nosotros mismos, que nos restituya nuestras fuerzas y nos ayude al cultivo de nuestros permanentes intereses. Todo cuanto necesitamos y todo cuanto queremos está dentro del recinto de nuestra Península, y no depende su reivindicación probable, ni de aventuras guerreras, ni de diplomáticos empeños; depende tan solo de nuestro arte y habilidad en el propio interior gobierno; si tenemos aspiraciones materiales en el continente africano, como sus civilizadores natos que somos en el plan de la Providencia, y aspiraciones morales en el continente americano como representantes de la unidad de aquellas Repúblicas cuya fundación se halla solo aquí, en España, todas esas nobilísimas y grandes aspiraciones de conquista material en la negra tierra de la esclavitud, y de influjo moral en la luminosa tierra de la libertad y de la democracia, están libradas á remoto porvenir y dependientes de una robustez solo asequible por una política en la cual se aunan el orden con la libertad y los intereses económicos y mercantiles con los intereses más altos de la conciencia y del alma. Cuanto se aparte de tal política nos lleva con precipitación al abismo.

Nada nos vá en las competencias guerreras del mundo civilizado; nada absolutamente. Por no ser, ni campo de batalla es nuestra tierra como lo fuera durante la Edad antigua en las competencias entre Roma y Cartago, en las competencias entre César y Pompeyo, y durante la Edad Media, en las competencias entre las irrupciones del Norte y las irrupciones del Mediodía. Los restos que nos han quedado de nuestros antiguos dominios en el planeta, indican bien cómo debemos sustituir á las luchas armadas las concurrencias mercantiles; esas Baleares, que presiden el Mediterráneo occidental, y esas Canarias, escalas incomparables en nuestras más continuas y más necesarias navegaciones; esas Filipinas, entre la Océanía y Asia, y esas Antillas, eternas estrellas españolas en el golfo mejicano, cuya importancia grande acrecentará la inevitable ruptura del istmo de Panamá, por cuya virtud habrán de convertirse como en las piedras preciosas montadas sobre los mágicos anillos que han de unir y estrechar los cinco grandes continentes de nuestro planeta; esas posesiones maravillosas, centros del comercio internacional y faros de la paz humana. A tales perspectivas, yo pregunto qué valor puede tener para nosotros la madeja de negocios intrincados que se iba enredando, allá en el centro de Europa, entre un férreo emperador forjado por la fortuna en el horno de cien batallas y sus feudatarios orientales, apenas despertados á la vida entre un diluvio de sangre y cuya suerte depende por completo, en las futuras contingencias, de la suerte reservada por el destino á ese emperador, que parece condenado, en medio de sus adquisiciones y de sus grandezas, á los horrores infernales de la conquista y de la guerra. (Bien bien.)

Realmente la convicción de que toda política serena y concentrada dentro de nosotros mismos, arraiga con facilidad hasta en los promovedores principales del viaje regio, dió á este

poca importancia en el ánimo de aquellos á quienes podía favorecer, en el ánimo de los alemanes, mientras le dió grande importancia en el ánimo de aquellos á quienes podía desfavorecer, en el ánimo de los franceses. La susceptibilidad natural de estos, nuestros vecinos, aumentada por sus desgracias recientes, cayó en tal exacerbación, que precisaba ofrecerles muchas explicaciones, las cuales, sin calmar en el fondo á ellos, disgustaba y mucho á sus rivales. Así, estos no pusieron grandísimo empeño en festejar á nuestro monarca. Y si no, comparad los festejos que os habeis creído en el caso de ofrecer al príncipe de la corona, con los festejos que le han dado los alemanes al rey de España, y decidme luego si el entusiasmo de ciertas corporaciones nuestras no contrasta con aquella indiferente frialdad. El emperador, al entrar en Homburgo, ciudad de las citas régias, iba enteramente solo en su carroza ó acompañado por un edecán, mientras iba el rey de nuestra patria en una segunda carroza con los príncipes herederos, siempre de segunda categoría, y el pobre monarca de Servia, menos aún para el general concepto que un príncipe heredero. Al presentarse Guillermo en el banquete de Homburgo, no llevaba condecoraciones nuestras, sino condecoraciones inglesas, la Jarretiera, cosa tanto más extraña, cuanto que su huésped más excepcional era nuestro monarca, y el Toisón de oro que nos debe, se halla por la estima universal considerado y puesto entre las primeras condecoraciones de la vieja y tradicional Europa.

Esto es tan cierto, que al dividirse las casas de Austria y España entre el infante de Castilla don Fernando y el príncipe de Austria don Felipe, luego el II, la órden llevada por la reina María de Borgoña en la dote con Holanda y Flandes á su marido Maximiliano de Austria, y transmitida por éste á su hijo Felipe el Hermoso, y por Felipe el Hermoso á su hijo Carlos V, y por Carlos V á los dos potentados entre quienes dividía su corona, esa órden del Toisón tiene mucho más precio entre todos los potentados, cuando proviene de España, que cuando proviene de Austria; y si aquí hubiera un perito en heráldico, no me dejaría mentir. ¿Como el emperador Guillermo prefirió al Toisón de Oro la Jarretiera, cuando no había comparación alguna entre la importancia del príncipe de Gales, príncipe y no reinante, con la importancia del monarca de España, monarca y reinante? A los postres del banquete hubo un brindis imperial á todos los reyes y príncipes en general, pero no á nuestro rey en particular, como parecía debido é indicado, brindis á que respondió Alfonso XII por representante de la monarquía más antigua entre todas las allí representadas y reunidas.

(Se concluirá.)

Correspondencia de El Demócrata

Sr. Director de EL DEMÓCRATA.
Madrid 24 Enero de 1884.

Sr. Director:

Nada nuevo de política puede decirse: la cuestión personal absorbe por completo la atención de los gobernantes. Las antecelas ministeriales están invadidas por caciques y pretendientes. Los unos piden amparo á intereses no siempre respetables y los otros reclaman un plato en el festín del presupuesto. En todos domina el deseo de vivir sobre el país.

El día de ayer se pasó viendo lujosos trenes y millares de uniformes en que resplandecía el oro de los bordados. Los había de todas clases; muchos que recordaban, por sus hechuras, el reinado de D.^a Isabel, otros nuevecitos, flamantes, hechos de encargo para el día que se solemnizaba. El lujo y el esplendor de la Corte española es tradicional y ayer se hacía notar de un modo espléndido.

En la Bolsa y demás círculos de negocio el aspecto era completamente distinto y el cuadro aterraba. La duda, la incertidumbre dominaban en todos los ánimos, se hablaba de grandes quiebras y las conversaciones generales que allí son tan comunes cedían el puesto á la frase intencionada, á la noticia misteriosa que circulaba dicha al oído pero que era sin embargo al poco tiempo del dominio universal. Suicidios, tongestiones cerebrales, la ruina para muchos, el desasosiego y la intranquilidad en todos, era el cuadro que presentaban todas las reuniones en que se trata de asuntos financieros.

En el círculo de la izquierda se habían presentado nubes que amenazaban dar al traste con la paz y concordia que en aquel centro de malogradas esperanzas reinaba. Los dioses mayores que lo gobiernan y dirigen han logrado conjurar por el momento la tormenta que estallará á pesar de todo.

Imitando una célebre adhesión hecha allá por el año 66, se está firmando otra incondicional de afecto y confianza al Sr. Moret. Los iniciadores de este pensamiento no piensan que las certificaciones de buena conducta no dan á nadie mayor valor real que el que propiamente tiene. Son siempre los amigos officiosos mas temibles que el adversario franco y leal.

Háblase de viages al extranjero y de retraimientos. Todo es prematuro; nadie puede asegurar la conducta que ha de seguir el día siguiente. La dualidad que existe en el seno del Gobierno hace esperar una crisis inmedia. El decreto de disolución de las Cortes actuales y las medidas que el Gabinete adopte con anterioridad á este hecho y como preparativo de la lucha electoral, son causas que influirán y determinarán la futura conducta de todos los partidos y especialmente de los republicanos.

El Sr. Castelar está recibiendo de la República Francesa grandes pruebas de afecto y simpatía por su último discurso pronunciado en el Congreso. En cambio le atacan con injusticia los periódicos alemanes que subvencionan el gran Canciller. Es seguro que, si siguiendo las indicaciones que se le hacen hiciera hoy un viaje por Francia, recibiría grandes muestras de entusiasmo afecto á su persona y á su política.

De V. afectísimo

L. V.

SECCIÓN DE NOTICIAS.

Crónica provincial.

—SUSCRICIÓN: Deseosos de dar término á la que tenemos abierta en nuestras columnas con destino á las familias del malogrado teniente Cebrián y de los infortunados sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, rogamos por última vez á aquellos de nuestros amigos que tuviesen en su poder listas y donativos, se sirvan remitirnos unas y otros á la mayor brevedad, para ser publicadas las primeras antes que la nueva situación política nos lo impida (que de todo pudiera haber) y remitidos los segundos á su destino con el total que obra en esta redacción á disposición de las familias interesadas. Oportunamente publicaremos los justificativos para conocimiento y satisfacción de los donantes.

—La falta de espacio nos obliga á retirar parte del original destinado al presente número, y á suprimir bien á pesar nuestro, la sección de *Ecos del día*. Por otra parte, las circunstancias que atravesamos nos obligan á ser extremadamente parcios, sobre todo en aquella sección, puramente política, donde un concepto espresado con vehemencia pudiera arrastrarnos á perances que, si por su naturaleza no debemos rehuir dada nuestra significación bien definida, no han de ser por nosotros provocados con temerarias y peligrosas imprudencias.

—DIPUTACIÓN PROVINCIAL: Bajo la presidencia del Sr. Ferrer, y previa convocatoria extraordinaria, se reunió la Corporación para tratar de varios asuntos, entre otros, de los nombramientos de Cajero y Oficial con destino á la Caja de fondos de primera enseñanza.—Lo mayoría favoreció con su voto al Sr. D. Federico Roure, para cajero, y á D. N. Corominas, para auxiliar. Algo vimos en la propuesta y votación que nos pareció anómalo; pero es ya un hecho consumado y, faltándonos espacio suficiente para hablar de ello, preferimos guardar este asunto en cartera esperando nueva ocasión en que podamos ponerla sobre el tapete. Posible es que lo hagamos cuando oportunamente la Diputación sea llamada para proveer otro cargo vacante, de alguna importancia para la provincia.

La Diputación acordó, además, que se provea por oposición el cargo vacante de Administrador de los establecimientos provinciales de beneficencia, habiendo votado contra ese procedimiento puramente democrático los Sres. Ferrer, Güell, Matas, Vilardell (Francisco), Coll y Caritj y Mut de Salt.—El diputado Sr. Puig hizo algunas atinadas observaciones oponiéndose al dictamen de la Comisión que exige á los opositores la edad de 35 años, cuando la mayor edad en España se obtiene á los 25 y ésta es bastante para cargos de mayor im-

portancia, incluso el de diputado provincial. La lógica y el espíritu democrático no valieron al Sr. Puig, pues la Corporación votó la conformidad con la Comisión dictaminadora, exceptuando los Sres. Puig y Vidal que votaron en contra.

Un muy querido amigo nuestro se extrañaba de estos acuerdos de la Diputación, y era que el inocente ignoraba..... lo que por todos es sabido. ¡A nosotros nada de la Corporación provincial nos coje de sorpresa! Decimos mal: una cosa nos sorprende, y es que de los tres diputados *federales*, uno vote siempre con la mayoría dejando á los otros dos con un palmo de narices. *Quare causa?*

—TEATRO: Despidióse el lunes de nuestro público la apreciable compañía que venía actuando en nuestro coliseo desde el martes de la semana anterior. Sentimos una vez más no poder ser estensos, porque esto nos priva el gusto de hacer de cada uno de los artistas, detalladamente, el elogio que indisputablemente merecen por la ejecución de su respectiva parte en la obra presentada. Concretémosnos, pues, á manifestar que la sublime prrtitura de Gounod, *Faust*, obtuvo acertadísima interpretación, haciéndose notar señaladamente la señorita Tressols, que á pesar de la indisposición que la aquejaba, hizo una *Margarita* admirable; el bajo señor Serra, que nos presentó un *bel cavalier* á que no estábamos acostumbrados, cantando su parte con exquisito gusto, no obstante su bronquitis, y el joven y simpático Sr. Bachs que encantó al público por su *floriture* y sentimiento en el *Valentin*. Del Sr. Estapé..... *non rag-gionar*. Lo demás, orquesta y coros, bien.

—El lunes de esta semana, falleció en Barcelona nuestra distinguida amiga Doña Martina Castells Ballespi, primera señora en España que adornó su cabeza con la borla de Doctor en Medicina y Cirujía.

Victima de una terrible y agudísima enfermedad, ha bajado al sepulcro á la temprana edad de 25 años, cuando le sonreía un halagüeño porvenir, logrado tras inauditos afanes y unos cuantos años de brillantísimos estudios en los cuales dió muestras de su raro talento y perseverante aplicación.

Sus cursos, los contaba nuestra amiga por triunfos, pues durante su carrera alcanzó trece sobresalientes, diez y seis notables, ocho premios extraordinarios ganados en públicas oposiciones, y por fin, unos ejercicios de Licenciatura y Doctorado que le valieron los unánimes plácemes de sus profesores.

No paraba en esto su aplicación, sino que en los ratos de trégua que le daban sus estudios médicos, dábase á las delectaciones de la poesía; y sus composiciones eran de tan sentida inspiración y elevados pensamientos, que merecieron más de una vez ser premiadas en varios certámenes verificados en Lérida, su país natal, pues su natural modestia le privó siempre, á pesar de los ruegos de sus amigos, de concurrir á otros certámenes.

En Marzo último tuvimos el gusto de conocerla y tratarla, durante dos ó tres días que permaneció en esta ciudad, y pudimos convencernos en ocasión de visitar nuestra redacción y por alguna poesía suya que nos recitó, de que, si había estudiado con provecho la medicina, con no menos provecho había cultivado la poesía.

Su muerte será sentida por todos los que habíamos tenido el gusto de contarnos en el número de sus amigos; por la clase métrica española que tenía en ella una buena compañera y legítima esperanza para el porvenir, y por último, por el gran número de familias que habían puesto en ella toda la confianza para el tratamiento de sus dolencias.

Desde las columnas de nuestro modesto periódico enviamos la expresión de nuestro sincero pesar á su joven esposo el Doctor Constantí, á sus padres y demás familia, sirviendo de consuelo á su pesar el general sentimiento que ha causado su temprana muerte entre sus compañeros y numerosos amigos.

—Con gusto trasladamos á nuestras columnas la siguiente carta contestación del

Sr. Balaguer cuya copia se nos ha facilitado.

«Sres. D. Miguel Pujol y D. Ramón Padrós.—Madrid 20 de Enero de 1884.—Muy Sres. míos y buenos amigos: el extravío del cariñoso telégrama que me dirigieron ustedes en nombre de los empleados y operarios de esa importante fundición Planas y Compañía, me ha impedido contestar inmediatamente á la felicitación de VV., por mi conducta en esta Presidencia, al tratarse del malhadado convenio con Inglaterra.

Cuando tuve la para mí inolvidable honra de ser obsequiado por todos VV. al visitar la adelantada y próspera fundición gerundense, recuerdo que dirigí la palabra á los obreros, asegurándoles que siempre, siempre, tendrían en mí un defensor del Trabajo nacional.

Nueva ocasión se me ha presentado para cumplir otra vez con mi conciencia y mis honradas promesas, y rompiendo por todo, he seguido sin vacilar la tradición constante de toda mi vida de incesante lucha.

Ruego á VV. se oirvan dar las más expresivas gracias en mi nombre á todos por su estimada felicitación, repitiéndose siempre v. s. afmo. s. s. q. b. s. m., *Victor Balaguer*»

—Hemos recibido varias cartas de Palma de Mallorca—para cuyo punto debió salir anteayer de Barcelona el Sr. Mataró con objeto de hacerse cargo de aquel Gobierno civil—preguntándonos reiteradamente: ¿Quién es Mataró?

Trasladamos esta pregunta á *La Lucha*, de quien aquel fué un tiempo correligionario, por si tiene á bien contestarla por nosotros.

—Ha sido nombrado Gobernador civil de esta provincia D. José María Torrecilla, presidente, según se nos asegura, del Comité conservador de la provincia de Huesca y persona de estimables condiciones personales á juzgar por lo que hemos oído.

Por nuestra parte, nada queremos adelantarse á nuestros lectores. Hemos recibido ya muchos desengaños á partir del primer José María que nos enviaron los conservadores de Gobernador; y francamente, mientras no veamos del segundo José María actos muy públicos y notorios, preferimos reservarnos el pronóstico y no comunicarlo hasta que la provincia entera esté en condiciones de confirmar en absoluto nuestros futuros juicios.

—El baile *mónstruo de Carnaval*, con disfraz forzoso, se celebra definitivamente en nuestro teatro el día 22 de Febrero, á cuyo efecto la Sociedad *Eva* tiene ya contratadas las brillantes bandas de Artillería y Luchana, formando un número de más de 100 profesores. Nos alegramos.

—Por los periódicos de Barcelona hemos sabido que el oficial de la sección de Orden público del Gobierno civil de Barcelona, nuestro paisano D. Antonio Píera, ha sido declarado cesante, habiendo sido una de las víctimas que ha hecho en su testamento el ex-ministro y ex-secretario de la sociedad de S. Vicente de Paul, el célebre don Segismundo.

Lo sentimos muy de veras.

—ANUNCIO DE CASAMIENTO: El señor don Juan Vila, comerciante de vinos españoles en Flawy¹, Ct.^a de Saint Gall en Suiza, toma estado con la señora Bertha Drietenbass, también habitante en Flawy¹. (Remitido).

XXII.

Tratamiento económico.—Se vé cada día con gusto la simplificación y economía que se introduce en todo, aún en las cosas de la medicina, máxime si de aquellas ventajas deben resultar otras muchas, las aguas ferruginosas han sido justamente apreciadas y alabadas en todos tiempos por los excelentes efectos que producen. Pero como todo el mundo no puede ir á las *Aguas* ni el régimen de las aguas minerales se halla al alcance de todas las fortunas, se ha querido encontrar el medio de hacer accesible á todos el agua mineral ferruginosa. Cada uno puede hacer su agua mineral ferruginosa para el consumo diario por medio de cuarenta gotas de *Hierro Bravais* en un litro de excelente agua ordinaria. La economía realizada por este sistema permite gastar más en buenos vinos y biftecks.

Variedades.

Revista financiera.

La subida de los conservadores ha contribuido muchísimo a acentuar el alza de nuestros fondos, ya iniciada hace 8 días, a causa sin duda de aproximarse la solución del conflicto político.

Se dice que esta alza ha proporcionado grandes ganancias a muchos jugadores, y se cita entre ellos a alguno de importancia muy grande, el cual ha realizado grandes ganancias.

La demanda ha aumentado mucho y las transacciones son más numerosas que nunca, por cuya razón están de enhorabuena los conservadores que se ven así recibidos por el capital y por la alta banca. ¿Durará esto mucho?... Al tiempo.

Por de pronto, no se presentan tan bien las cosas en París y Londres, donde los fondos tienden a bajar, las transacciones han disminuido y la oferta excede en mucho a la demanda. Quizá no haya contri-

buido poco a esto el lenguaje de una parte de la prensa parisiense, que se entretiene en anunciar nuevos motines en España. Es de creer que, a pesar de esto, la baja no se acentue mucho, así como también parece probable que pasados estos primeros días no tarde en iniciarse con un pequeño descenso en la Bolsa de Madrid. Esto depende sin duda alguna de la conducta que siga el nuevo ministerio y de la actitud en que frente a él se coloquen los diversos partidos, tanto monárquicos como republicanos.

Las oscilaciones de nuestros fondos durante la semana pasada, han sido las siguientes:

El 4 por 100 interior que había quedado a 57,70, ha subido hasta 61,20, esto es, 3,50 en cuatro ó cinco días.

El 4 por 100 exterior de 57,50 ha llegado hasta 60,90, subiendo por lo tanto 3,40 en la semana.

La deuda amortizable al 4 por 100, se ha elevado desde 71,30 hasta 75,80, siendo por lo tanto el alza, de 4,50.

Los billetes hipotecarios de la Isla de Cuba han tenido un alza en la misma pro-

porción, pues que de 91,50 han alcanzado 95,90.

Las acciones del Banco de España se elevaron desde 255 a 271, siendo el alza de la semana de 14 enteros, lo cual explican algunos por la entrada del Sr. Elduayen en el ministerio.

El alza de los cambios sobre el extranjero ha sido pequeña.

En la Bolsa de París no se ha reflejado como ya hemos dicho, el movimiento de la de Madrid. Las últimas cotizaciones se hicieron a 58,25 el 4 por 100 exterior.

Las obligaciones del empréstito cubano han quedado a 495.

Tal es el resultado que arroja el estado de nuestro crédito. Aún descartando lo que de ficticio y momentáneo que en el último movimiento de alza pueda haber, siempre queda como cosa cierta que la terminación del conflicto político ha sido un bien... para quien ha sido visor ó ha estado, (como se ha dado en decir) en el secreto.

Un Amortizado.

24 de Enero 1884.

¿Por qué es tan universalmente conocido el licor de breca Múnnera?

Porque el 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica a someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó.—Porque catárticos tan distinguidos y conocidos como los Sres. Carbó, Robert y Rodríguez Mendez han dicho en luminosos dictámenes, que al uso del licor de breca múnnera, cura los herpes y todas las enfermedades de la piel, la tos, catarros pulmonares, tífus, enfermedades de la orina, y es el mejor depurativo de la sangre. Porque en cinco años que lleva de vida se han vendido en el pasado 1882 cuarenta y cinco mil frascos.

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías.

Farmacia Esquidiller, 22, Barcelona.

Cajas de imprenta.

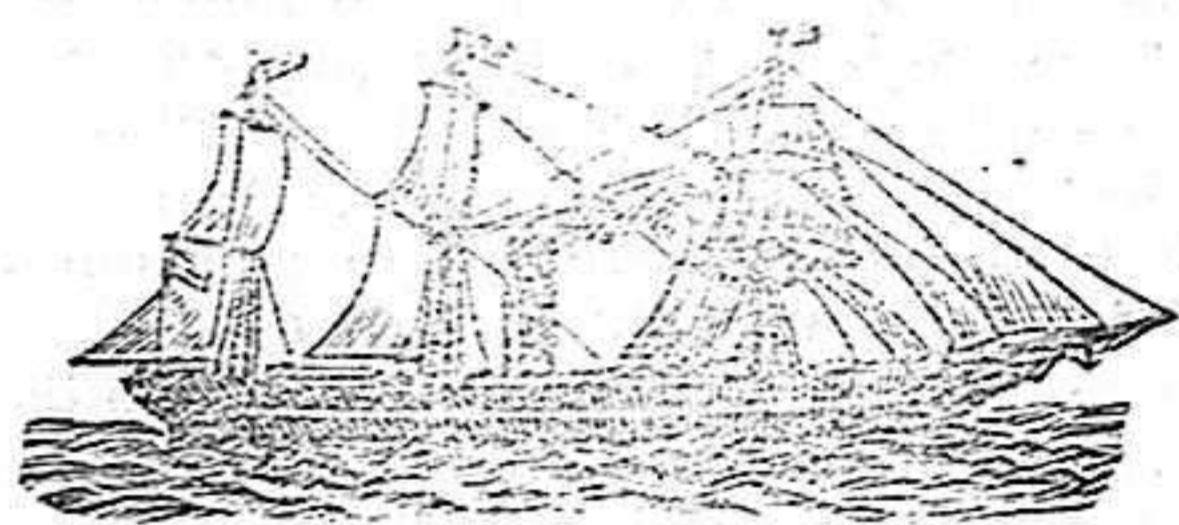
Se venden en la de este periódico a precios reducidos.

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

Compañía Catalana

DE

VAPORES trasatlánticos.



LÍNEA FIJA MENSUAL CON SALIDAS DE BARCELONA EL 15 Ó 20 DE CADA MES. El día 15 de Febrero, a las 12 del día, saldrá el

VAPOR JOSÉ BARÓ

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

con escala en Valencia, Málaga, Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y las Palmas. Admiten carga para todos los puntos y pasajeros para las escalas directas. La carga se recibe hasta el día 13 por la mañana número 9.

«NOTA: La Compañía ofrece a los Sres. cargadores que entreguen sus mercancías en los vapores de la misma, el seguro marítimo, con notables ventajas a su favor.»
Consignatarios: Nicolau Hermanos, Plaza del Duque de Medinaceli, 5, entresuelo, Barcelona.

PELO BLANCO

Agua Silvana (VEJETAL) Pomada y Aceite.

Usando cualquiera de estos tres productos vuelve el cabello a su color primitivo, no ensucia, quita la caspa y hace crecer el cabello.—6 pesetas frasco.

TINTURA AMERICANA instantánea para el pelo y barba desde el color castaño al negro azabache.—6 pesetas caja.

Unico propietario peluquero, Silvio Pagés, Gerona.—Depósito general, Botica de la Corona, Gignás, número 5, Barcelona.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA DEL DOCTOR DELGADO Cura los padecimientos del estómago.

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó virañas, vómitos después de las comidas; inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó uó dolorosas.

Para mayores datos dirigirse al autor, DEPÓSITO.—SEVILLA; El autor, Farmacia Globo: Tetuan, 20 y en todas las principales farmacias del reino.

Precio de cada frasco, 24 rs.

ESTAMPERIA DEL PINO

1. Plaza del Beato Oriol 1.

En este nuevo establecimiento encontrará el público a precios los más reducidos un completo surtido de cromos, estampas, cuadros, transparentes, grabados, fotografías, espejos, galerías, baletas, perchas, rinconeras, atechers, portiers y todo lo concerniente a este ramo.

En el propio establecimiento se confeccionan sellos de Caoutchoux (gmal).

1. Plaza del Beato Oriol 1. BARCELONA.

ELIXIR DEPURATIVO VEGETAL DE FERRÁN

FARMACÉUTICO DE LA REAL CASA.

Premiado en varias exposiciones, etc.

Aprobado y recomendado por la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona y distinguidos Médicos.

Es muy eficaz para la curación de los herpes, úlceras humorales, restos sifilíticos, sordera, almorranas, erupciones granulosas, tos pleurítica, costras purulentas de los niños, y cuantas enfermedades originadas y sostenidas por exceso de humores ó impureza de la sangre.

Evita las congestiones y apoplejías.

Depósito general: San Feliu de Guixols (Gerona), farmacia del autor.—Barcelona, G. Formiguera y C., Tallers, 22.—Gerona, Vivas y Ametller.—Tarragona, Cuchi.—Lérida, Blavia.—Valencia, Andrés y Fabiá.—Zaragoza, Ríos hermanos.—Palencia, Fuentes.—Madrid, Yarto Monzón, y en las principales farmacias de España.—Véase el prospecto. Marca de fábrica y etiquetas registradas.—Precio en toda España: Pesetas 2'50. En Gerona Dres. Vivas y Ametller.

Publicaciones que recomienda EL DEMOCRATA.

REVISTAS DE MODAS.—Paris charmant artistique (Paris).—La Violeta (79, Rue de Cormeille.—Paris.)—El Figurín artístico (Pasaje Madoz-6-2.—Barcelona.)

REVISTAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS.—La Madre y el Niño (Madrid).—Las Bomiñales del libre pensamiento (Madrid).—La Diana (Madrid.)

OBRAS EN PUBLICACION.

HISTORIA DEL AMPURDÁN por D. José Pella y Forgas. (Se suscribe en la imprenta de este periódico.)

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS GARANTÍAS.

Capital social, 48.000,000 Rvn. efectivos.

Primas y reservas: Rvn. 106.319,768'47.

18 años de existencia.

Esta gran compañía nacional, cuyo capital de 48 millones de reales, nó nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra incendios, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 18 años que cuenta de existencia, durante os cuales ha satisfecho la importante suma de

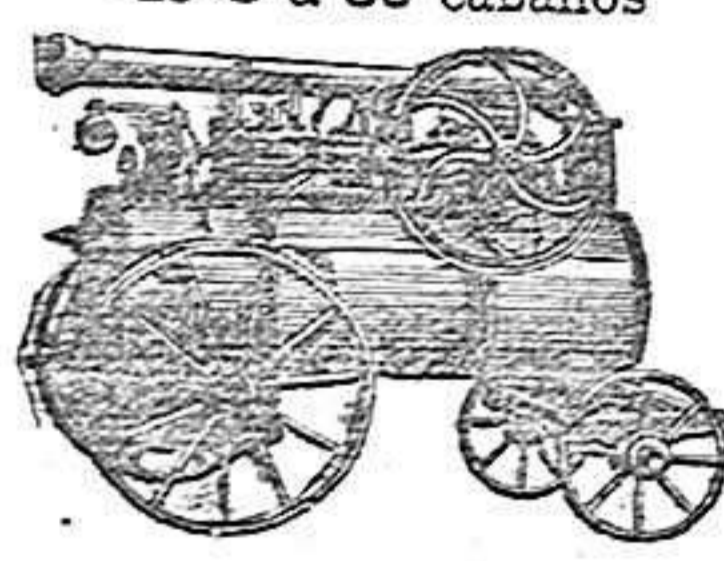
Rvn. 78.534,094'34.

Subdirector en esta provincia: D. Arturo Vinardell.

OFICINAS: Sta. CLARA, 2, 1.º (Frente a las pescaderías.)

ESPECIALIDAD DE MAQUINAS DE VAPOR

MAQUINA HORIZONTAL LOCÓMOBIL O SOBRE PATINES caldera a llama directa de 3 a 50 caballos



MAQUINA VERTICAL de 4 a 20 caballos



MAQUINA HORIZONTAL LOCÓMOBIL O SOBRE PATINES caldera de llama invertida de 6 a 50 caballos



Todas estas máquinas están listas para expedirse. Envío franco de todos los prospectos detallados

CASA J. HERMANN-LACHAPPELLE J. BOULET & Cº, Sucesores

Chocolate-Juncosa.

EVITAR LAS FALSIFICACIONES.

Se vende en las principales confiterías y tiendas de comestibles de esta población, Fábrica calle Mayor, n.º 2 y 4, Gracia.—Depósito de la fábrica: Calle de Fernando VII, 10, Barcelona. Nota.—La correspondencia debe dirigirse al depósito.

EL LEÓN.

COMPañIA DE SEGUROS

Monsieur Edmond Van Caulaert, Inspector de dicha Compañía, pone en conocimiento de los asegurados, que la Dirección general (desde 1.º de Julio pasado) ha confiado la gestión de sus Agencias generales en Cataluña a D. Alejandro Bastele, Inspector y sub-director de la Compañía La Unión y El Fénix Español, establecido en Barcelona, calle Ancha, número 6, principal, cuyo señor, a partir de la citada fecha, es el único apoderado para los asuntos de la Compañía mencionada, siendo por lo tanto nula cualquiera operación que suscriba otra persona, en Cataluña.

El representante y sub-director encargado de ambas Compañías en esta provincia es D. Arturo Vinardell, que vive en Gerona, calle de Sta. Clara-2-pral. Agente de la Sub-dirección en la pacital: D. JOAQUIN GRAU Y BOSCH.